

## TE ESTOY ESCUCHANDO

Artículo escrito por: Nancy McKeeth

Nuestra hija acaba de cumplir 23 años. El deseo de su corazón es vivir una vida auténtica ante Dios. La verdad es que Ana quiere cambiar el mundo, y es muy factible que lo hará. Es una gran persona. Recuerdo muchas conversaciones con Ana, la pequeña filósofa de la familia. Me parecía que los momentos cuando Ana más quería hablar era cuando la cocina estaba llena de platos que lavar, la cesta de ropa sucia estaba por explotar y estábamos esperando visitas. Mi casa no siempre era la más limpia en la calle, pero no me arrepiento. Ahora estoy cosechando positivamente en gran manera por el tiempo que pasé sentada en la mesa escuchando lo que estaba pasando en la mente de mi hija.

Eclesiastés 5:1-2 nos da un consejo muy sabio en cuanto a nuestra relación con Dios. “Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie. Acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios...No te des prisa a abrir tu boca, ni tu corazón se apresure a preferir palabra delante de Dios”.

¡Cuán fácil es venir al Señor con la boca llena de palabras y los oídos tapados para no oír lo que nos dice! Lo que nos sirve de un buen recordatorio en cuanto a nuestra relación con Dios, también nos sirve en cuanto a nuestras relaciones en familia. Podemos decir algo como: “Cuando fueres a tu propia casa, guarda tu pie, y acércate más para oír que ofrecer, muchos consejos ...no te des prisa con tu boca...”

El famoso médico, Dr. E. H. Mayo dijo: “... una persona... que se toma la molestia de escucharnos, puede cambiar totalmente nuestra perspectiva en cuanto al problema del que le hablemos.” Una clave del éxito en la familia se encuentra en una cosa tan sencilla como escucharnos los unos a los otros.

Usado con permiso.

***ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.***